

27 Agosto

El Gran Mártir Fanurio, nuevamente revelado

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas al mártir

Tono 4

Melodía: «A ellos que Te temen..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Nosotros los fieles te conocemos como firme pilar de pureza y guerrero conquistador, oh honrado Fanurio, recién manifestado en la santa Iglesia, a la que iluminas como una estrella resplandeciente, mientras haces brillar los cuatro confines de la tierra; porque Cristo, el Señor, que está sentado en las alturas, claramente te ha dado a conocer al gobernante fiel, tú antes estabas escondido en la oscuridad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Nosotros los fieles te conocemos como firme pilar de pureza y guerrero conquistador, oh honrado Fanurio, recién manifestado en la santa Iglesia, a la que iluminas como una estrella resplandeciente, mientras haces brillar los cuatro confines de la tierra; porque Cristo, el Señor, que está sentado en las alturas, claramente te ha dado a conocer al gobernante fiel, tú antes estabas escondido en la oscuridad.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Has encontrado tu anhelo, has alcanzado aquello que por encima de todo es el mayor de los deseos; y se te ha dado luz que derramas gratuitamente sobre todos los que te crían; y revelas lo oculto como presente, oh gran Fanurio. Por esto, estamos con reverencia alrededor de tu santo icono, viendo en él los misterios y los terribles milagros realizados a través de ti.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Has encontrado tu anhelo, has alcanzado aquello que por encima de todo es el mayor de los deseos; y se te ha dado luz que derramas gratuitamente sobre todos los que te crían; y revelas lo oculto como presente, oh gran Fanurio. Por esto, estamos con reverencia alrededor de tu santo icono, viendo en él los misterios y los terribles milagros realizados a través de ti.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Al encontrar tu icono y tu templo, la isla de Rodas salta de alegría al tener tal campeón,

tan gran protector y una poderosa fuente de maravillosas curaciones y milagros, que concedes a todos los que huyen a ti y Celebra tu honrada fiesta mientras te glorifica fielmente, oh premiado Fanurio, audaz embajador de nuestras almas,

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Al encontrar tu icono y tu templo, la isla de Rodas salta de alegría al tener tal campeón, tan gran protector y una poderosa fuente de maravillosas curaciones y milagros, que concedes a todos los que huyen a ti y Celebra tu honrada fiesta mientras te glorifica fielmente, oh premiado Fanurio, audaz embajador de nuestras almas,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

En todos los tiempos el Señor ha hecho maravillas extrañas y maravillosas en sus santos y con ellos, en estos últimos tiempos, también ha mostrado a Fanurio, maravilloso entre los mártires, como un sol que brilla con milagros, a quien ofrecemos un himno, diciendo: «Alégrate, estrella recién revelada de la Iglesia de Cristo y esplendor de los mártires. Alégrate, tú que luchaste poderosamente en la contienda por Cristo, y que, después de haber estado escondido en la tierra durante muchos años, mediante el descubrimiento de tu icono fuiste manifestado al mundo por Cristo, el Organizador de la contienda. Alégrate, adorno de Rodas y firme intercesor de los fieles. No dejes de interceder ante Cristo por quienes honran con fe y amor tu venerable memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién no te llamaría bienaventurada, oh Virgen Santísima? ¿Quién no alabaría tu parto incansable? Porque el Hijo Unigénito, que resplandeció del Padre desde siempre, ha salido de ti, la pura, habiéndose encarnado inefalmente, siendo Dios por naturaleza y haciéndose hombre por naturaleza por amor a nosotros; no es que haya sido dividido en dos personas, sino que se le conoce en dos naturalezas no mezcladas. A Él suplicas, oh augusto y bienaventurado todo, que tenga piedad de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43: 9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero. Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

La gracia de tus maravillas se nos ha manifestado hoy con el hallazgo de tu santificado templo y de tu divino icono, oh Fanurio, maravilloso mártir de Cristo; porque rescatas a los cautivos, ahuyentas las enfermedades y cumples las peticiones que son para salvación de todos los que se acercan a ti con fe. Por tanto, en tus súplicas aceptables, pídele a Dios que a los que celebramos tu memoria con amor se nos conceda la liberación de las adversidades y el perdón de nuestras faltas.

Tono 2

Alistado para Rey de todos, derribaste al príncipe de las tinieblas con las armas de la luz, oh premiado Fanurio. Luchando valientemente en diversos tormentos, te mostraste más poderoso que todos, ya que fuiste tendido como una espada con el amor de Cristo. Y por la valentía ante la furia de las bestias, y tu paciencia en el destrozo de tu carne, manifestaste a todos el poder de la piedad. Ya que eres invencible en las contiendas y glorioso en las victorias, suplica en favor de aquellos que te honran.

Tono 3

Te mantuviste inflexible y firme sobre el fundamento de la fe, de ninguna manera sacudido por las mentes que luchaban contra ti. Siendo aplastado por un gran dolor, elevaste toda tu mente a la Roca de la Vida, despreciando la flor de tu juventud. Cuando tu cuerpo fue raspado, te despojaste de las túnicas de la mortalidad, y según el Profeta, te pusiste el vestido de la incorrupción y el manto de la salvación, oh Fanurio. Y ahora, radiantemente adornado con ella y distinguido con la diadema de la competición, suplica por nosotros, oh adorno de los atletas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Hoy se cumple en ti la santa palabra de David, oh mucho sufriente Fanurio, que dice: «En memoria eterna será tu venerable nombre y de la gloria de tus competencias atléticas se habían perdido con el tiempo, fueron recordadas en los Cielos; y sobre la tierra, con el hallazgo de tu divino icono, celebramos con alabanzas su gloriosa memoria. Por tanto, te rogamos fervientemente, ya que estás firme con el Señor, que te acuerdes de nosotros que te aclamamos, librándonos de peligros y tribulaciones por tus intercesiones ante Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles, te bendecimos, oh Virgen Teotokos, y te glorificamos, como es digno y justo; oh ciudad inquebrantable, almena inexpugnable, protección invencible y refugio amparo de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Mártir

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires..»

Como una rosa enterrada en la tierra, has brotado de nuevo a la luz, brillando con una flor incorruptible al tiempo; y con dulce olor de maravillas y fragancia de socorro maravilloso, has alegrado a los fieles, oh premiado Fanurio. Por lo tanto, reverenciamos tu icono divinamente enviado y huimos a tu refugio mientras ensalzamos las señales y maravillas que Dios te da.

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus santos

Todos quedaron asombrados cuando tu icono fue revelado, mostrando tu martirio desconocido y olvidado, repentinamente encontrado después de muchos años de oscuridad y olvido; por lo que levantaron una iglesia en tu honor, y la embellecieron, y con piadosos himnos ensalzaron a Aquel que glorificó tu nombre con infinitos milagros y gracias, oh piadoso mártir Fanurio.

Stijo: En los santos que hay en Su tierra el Señor ha sido maravilloso.

Aunque la vida de Fanurio permaneció mucho tiempo desconocida para los hombres, fue conocida por Dios, que lo reveló una vez más al mundo a través de su icono, que el favor que tiene con Dios debería ser manifiesto a todos, como un vencedor que venció a nuestro enemigo vengador. ; por eso, con anhelo y fe alabamos y aclamamos al atleta de mentalidad más noble, que se esforzó en la competencia y ganó el premio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Una estrella resplandeciente ha brillado hoy hasta los confines de la tierra e ha iluminado los corazones de los fieles. Porque el Señor ha manifestado el templo divino escondido en Rodas, que tiene habitado en él al grande entre las marías, Fanurio, el soldado glorioso e invencible; a quien alabando con himnos, rogamos que interceda por nosotros, que celebramos con fe su siempre venerable memoria y divina fiesta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen soltera, que inexpresablemente concebiste a Dios en la carne, oh Madre del Dios Altísimo, recibe las peticiones de tus siervos, oh irrepreensible. Oh tú que concedes a todos la purificación de las ofensas, recibe ahora nuestras súplicas y suplica que todos seamos salvos.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Un cántico celestial de alabanza se canta alegremente en la tierra; las huestes de los ángeles celebran ahora una fiesta terrenal en esplendor y alegría radiante; desde lo alto alaban con himnos los sufrimientos y las luchas; y abajo, la Iglesia alaba la gloria celestial que encontraste con tus luchas y dolores, oh glorioso Fanurio.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Un cántico celestial de alabanza se canta alegremente en la tierra; las huestes de los ángeles celebran ahora una fiesta terrenal en esplendor y alegría radiante; desde lo alto alaban con himnos los sufrimientos y las luchas; y abajo, la Iglesia alaba la gloria celestial que encontraste con tus luchas y dolores, oh glorioso Fanurio.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú has sido levantado...»

Los tiempos en que luchaste ahora han sido olvidados por los hombres; pero Aquel por quien contendiste es eterno y te ha revelado a nosotros en poderosos suspiros como un amigo para consolarnos en aflicciones y dolores, como un guía para sacarnos de tentaciones desconcertantes, y como un santo que nos regocijamos en alabar, oh siempre vivo y bendito Fanurio. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Eres incomparablemente más allá de toda comparación; eres más espacioso que la tierra y los Cielos, por encima de los terribles Querubines y Serafines, toda la creación visible e invisible también; porque tenías en tu seno a Aquel a quien todos los gastos del Cielo no pueden contener. Ruega que nos salve a nosotros, tus sirvientes, oh Purísima Doncella.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

Oh divino Fanurio, en la fe te tomo como la luz de mis caminos y el protector de mi vida; velad por mí con incesante cuidado e interceded ante el Salvador para salvar mi alma. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh campeón invicto de los que están en problemas, intercesor rápido para ayudar a todos los que están perplejos por graves aflicciones; de todo peligro líbrame; No me desprecies, oh Virgen pura, auxilio de todos.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Fieles, venid, ensalcemos con cánticos al poderoso Coloso que se levantó en la isla de Rodas, quien maravillosamente se mantiene a horcajadas sobre los siglos, vivo para siempre en Cristo como Dios por gracia.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Cuando habías estado escondido por muchos años, tu Hacedor te reveló a un pueblo en gran angustia. Oh, no ocultes tu misericordia a nosotros, pecadores, que te suplicamos gracia, oh Fanurio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Honramos al mártir de la antigüedad, que vive para siempre y ahora habita aquí entre nosotros; porque aunque habita en los Cielos, no está ausente de quienes le honran.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las oscuras palabras de los Profetas quedaron claras cuando tú, oh Purísima Señora, diste a luz la Palabra de Dios. La sombra terminó con el resplandor que brilló sobre el mundo entero desde tu santo vientre.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Sin salir de la bóveda del cielo, descendiste al Hades, oh Cristo, para resucitar contigo a la humanidad condenada al polvo del sepulcro. ¡Y te exalto supremamente por todos los siglos!

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Todas las torturas insoportables fueron arrojadas contra tu resolución, pero cayeron destrozadas, destrozadas sobre la roca de tu invencible e indudable fe en Cristo Jesús, que ha coronado tu valor, oh mártir Fanurio.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Resplandeciente de gracias, estás ahora ante el trono del Rey de todo en los Cielos, suplicando con valentía por aquellos que te invocan con fe y fervor de espíritu, dándoles sus peticiones, oh alabado Fanurio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por el poder de Aquel que te sacó a la luz de la tierra, levántame del abismo de destrucción donde yazgo desventurado, y llévame de nuevo a la luz del arrepentimiento, para que pueda ensalzarte por siempre con agradecimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, el Tesoro escondido una vez en el campo inmaculado de tu vientre, nos mostró a Fanurio, escondido como tesoro desde antiguo; con él, oh Esposa de Dios, ruega a tu Hijo por tus siervos, que nos abra sus tesoros de amor al hombre.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «Al concebir la Sabiduría.....»

Hemos visto en tu icono la historia de tus hazañas y dolores, oh Fanurio; y conmovidos por el deleite del alma, te exaltamos con himnos sagrados. Porque en Cristo has vencido los tormentos de los hombres despiadados y también has vencido la muerte del olvido. Porque, aunque el tiempo oscurece el recuerdo de la mayoría de los hombres, por ti es vencido y resuenan de nuevo tus alabanzas, recién revelado Fanurio. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones a los que con anhelo guardan tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Date prisa, oh Virgen, por rescatar a mis humildes, abrumados por la tormenta y las olas de las duras adversidades de la vida, sin timonel que guíe el rumbo, abrumados además por el peso de pesados pecados y en peligro de hundirnos directamente en las profundidades del Hades. Pero, oh Teotokos, por tu ferviente súplica, condúceme en seguridad a tu puerto tranquilo y a tu tranquilo puerto, para que pueda clamar a ti con fe: «Ruega a tu Hijo y a Dios que me conceda el perdón de las transgresiones; porque yo, tu indigno siervo, te tengo como mi esperanza segura.

ODA 4

del Octoijos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

El Profeta oyó hablar de tu advenimiento, oh Señor, y tuvo miedo, porque deseabas nacer de la Virgen y revelarte a los hombres; y él dijo: «Oí hablar de Ti y tuve miedo.» ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Te golpearon con varas de madera porque no adorabas a los dioses muertos y de madera; y tu rostro brillaba con alegría ilimitada, como si todos tus sufrimientos no fueran tuyos en absoluto.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Concede compunción y humildad a mi corazón de piedra y a mi alma ciega y altiva, porque mediante lapidaciones fuiste santificada cuando confesaste la Santísima Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lo que perdimos, lo encontraremos nuevamente a través de tus intercesiones y tu tierno cuidado por nosotros; porque tú nos guías con certeza, alumbrandonos, oh Fanurio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Lo que perdimos, lo hemos encontrado de nuevo, a través de tu extraña concepción y maravillosa maternidad; porque, oh Virgen, que no has conocido al hombre, tú nos has hecho hombres para conocer nuevamente a nuestro Dios.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del Octoijos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

¿Por qué me has arrojado lejos de tu rostro, oh Luz inaccesible? La oscuridad exterior me ha rodeado, miserable como soy. Tráeme de vuelta, te lo ruego, y dirige mis pasos hacia la luz de tu ley.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

«¿Por qué me obligarás a negar a mi Señor, a quien anhelo con toda mi alma?» gritó el intrépido mártir al thyant que lo azotó sin causa. A través de estas torturas temporales, mi Hacedor me llama con misericordia para reinar con Él como rey en la eternidad.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Tus sufrimientos indecibles hirieron al diablo con el dardo de la vergüenza eterna, pero curan y consuelan las heridas invisibles de nuestras almas pecadoras, como con fe y anhelo alabamos tu valentía en las contiendas, oh atleta invencible Fanurio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Salvaste a los siervos del Señor de una servidumbre vergonzosa y un cautiverio pesado; Mártir, sálvame también a mí, cautivo por muchas iniquidades. Rompe las cadenas de los

placeres, quítame el peso de mis pasiones, devuélveme a la libertad de la Cruz.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Puesto delante de los ídolos mudos, te fueron dadas brasas ardientes en tus benditas manos, para que el calor te obligue a arrojar brasas sobre el incienso del sacrificio; sino que escogiste el dolor ardiente y adoraste a aquel Carbón nacido de la Virgen con la vista de Isaías.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octojos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Cuando la tormenta de destrucción sople sobre mi alma, oh Cristo mi Salvador, calma las olas de mis pasiones y líbrame del mal, ¡oh Dios misericordioso!

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

La oscuridad oscura de la tierra ha arrojado una perla traslúcida; Tu sagrado icono desvelado, que nos muestra a ti, mártir de Jesucristo, poderoso y vivo, defensor de los ortodoxos.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

La isla de Rodas se regocija en ti, porque eres su campeón; la Iglesia se alegra en su jactancia, los santos en su coheredero, el Señor en Su hijo por gracia, y nosotros, pecadores terrenales, en nuestro abogado ante el trono del Cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La oscuridad y la ruina del tiempo no han envuelto tu brillante fama; los lobos de la fe malvada son impotentes contra las ovejas que tú siempre pastoreas; todo dolor y enfermedad se disipa cuando concedes tu gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh rosa mística, dulce con la fragancia del Paraíso, que has dispersado el hedor

de la transgresión de Adán y la vergüenza de nuestra madre Eva; Alégrate, oh Teotokos, salvación y deleite de todos.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

De un vil cautiverio, liberaste al sacerdote del Señor y, oh piadoso, rompiste sus ataduras con poder divino; Tú avergonzaste valientemente la audaz locura del tirano, dando alegría a los ángeles, oh gran mártir. Oh Fanurio glorioso, todos te veneramos como un verdadero guerrero de Dios.

Ikos

¿Qué himnos ofreceré a aquel que se esforzó en una contienda más allá de lo que cualquier himno puede expresar? ¿Con qué guirnalda de alabanza coronaré la cabeza de aquel cuya alma está adornada por los ángeles con una corona celestial? Siendo joven y de cuerpo tierno, luchó con el engañador y noblemente lo arrojó al suelo, golpeando al tirano con consternación. Aunque su cuerpo yace en lo terrenal, su espíritu danza con los ángeles en el Cielo para siempre. Por tanto, clamemos a él: «Líbranos de todos los peligros, oh Fanurio glorioso, verdadero guerrero de Dios.

ODA 7

del Octoijos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Nosotros, los fieles, te reconocemos, oh Teotocos, como un horno espiritual. Y así como salvó a los tres jóvenes en el horno, el Altísimo ha renovado el mundo entero en tu vientre. Él es el Señor Dios de nuestros Padres, dignos de alabanza y gloria!

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Aplastado con una piedra sobre su cuerpo, el valiente Fanurio te clamó con alegría: «Sobre la roca de tu voluntad estoy firme, oh Salvador; y por eso entrego mi carne al

tormento y a la aflicción.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Tú con los arroyos de tu divina sangre has secado el profundo error y engaño; y tú lavas las corrientes de nuestras aflicciones, mientras riegas nuestras almas desfallecientes con las lluvias de tu gracia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste entregado a las fieras para ser alimento de ellas, oh mártir siempre bendito; pero una angustia más salvaje atormentó a tu verdugo cuando vio al profeta Daniel en medio de ellos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora ha faltado un príncipe de Judá, y un gobernante de sus lomos, como Jacob prometió; porque de ti, oh puramente pura, nace un Hijo, un Salvador, un Niño que está profetizado, la Esperanza de las Naciones.

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del Octojos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

En el horno de fuego, los jóvenes Te compusieron un himno, oh Dios nuestro Creador, y con toda la creación te cantaron: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Fuiste echado en el horno pero no fuiste quemado, ya que el agua de la vida te reservó con su frescura; Te ruego, oh Fanurio, que bebas mi alma, que está encendida con el fuego de los placeres y de todos los tratos indecorosos.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

A través de la imagen descubierta en tu templo, después de muchos largos años fuiste dado a conocer a todos y ahora restaura la imagen de Dios en nuestras almas caídas, y levanta el templo sepultado en las pasiones, oh mártir siempre vivo.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como arras y prueba de la resurrección, fuiste extrañamente revelado a aquellos que no te habían buscado; y a ti tenemos como muestra de las multitudes de innumerables mártires y de santos no revelados que viven en Cristo para siempre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu audacia maternal, oh Señora pura, importuna a Cristo por nosotros; obtén para nosotros su misericordia; líbranos de peligros y adversidades; consuélanos en las penas; guíanos al arrepentimiento; exáltanos al Reino.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del Octoijos

al mártir

Tono 8

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos que eres en verdad la Madre de Dios que te magnifica con los coros incorpóreos.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

El esplendor del Reino te adorna brillantemente, mientras estás con los santos ante el trono del Señor y siempre le suplicas por nosotros en la tierra.

Stijo: San Fanurio, ruega por nosotros

Hemos descubierto que eres nuestro ayudante en las aflicciones, oyente en nuestras enfermedades y buscador de los perdidos; Quédate con nosotros ahora y siempre, mártir Fanurio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Gehena o el Jardín? ¿Alegría o tristeza sin fin? ¿Qué porción recibiré cuando mis días estén completos? Ayúdame a la vida y a la salvación, bendito Fanurio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, vaso resplandeciente del resplandor del Padre; aquellos que una vez se sentaron en la oscuridad son iluminados a través de ti. Alégrate, oh puerta de la salvación, sálvanos a los que te honramos.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Tono 2

Melodía: «Sobre aquella montaña de Galilea..»

Ahora Rodas está muy magnificado, oh habiendo encontrado tu templo, oh Fanurio recién revelado, mártir siempre bendito. Con Rodas, toda la Iglesia se regocija en tus maravillas interminables; porque salvaste a los tres sacerdotes del Señor de la más miserable servidumbre, cuando en sueños te mostraste a sus endurecidos amos, cuya dureza expulsaste imitándolos con la ceguera.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh soberana Señora, Reina de todos, anticipa nuestros peligros, anticipa cada uno de nuestros males, quédate con nosotros cuando te necesitemos en ese terrible y último día, no sea que el Hades o la perdición o Satanás nos lleven en esa hora; pero que todos podamos presentarnos inocentes ante tu Hijo, en Su temible tribunal, oh Virgen Purísima; porque todo lo que quieras, puedes hacerlo, como la Santísima Madre de Dios.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Oh extraña maravilla, grande y maravillosa! Grande es hoy la alegría en los Cielos y en la tierra, porque la liberación divina ha florecido ahora abundantemente en el agosto y supremamente honroso templo del recién revelado Fanurio. Mortales, acercaos de prisa, venid cantando cánticos de alabanza al santo, para que a través de él seáis libres de toda adversidad.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh extraña maravilla, grande y maravillosa! Grande es hoy la alegría en los Cielos y en la tierra, porque la liberación divina ha florecido ahora abundantemente en el agosto y supremamente honroso templo del recién revelado Fanurio. Mortales, acercaos de prisa, venid cantando cánticos de alabanza al santo, para que a través de él seáis libres de toda adversidad.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh, extraña maravilla. El valiente Fanurio, siendo todavía un hombre joven y entrado en años, sin arma en la mano, lucha contra guerreros armados en la contienda del martirio; y en cuerpo de barro, lucha contra enemigos invisibles e inmateriales. Grande es tu virilidad y tu firme lucha, oh amigo de Dios, con la que has derribado a los enemigos que te guerreaban.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh, extraña maravilla. Ahora la perla de Dios, que había estado escondida en un campo, ha amanecido brillante como el amanecer en la bendita Isla de Rodas como un tesoro de gran precio que enriquece, ilumina y deleita a todos aquellos que se acercan a ella con ardientes deseos. fe. También está Fanurio, el magnífico gran mártir de Cristo Dios; ahora lo magnificamos mientras cantamos sus alabanzas con himnos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Una fiesta de alegría ha brillado hoy con esplendor, la nueva fiesta de Fanurio, el muy luchador y noble de espíritu. Porque combatió en tiempos desconocidos y no tenía reputación, y todos los hombres ignoraban su nombre y su templo. Pero cuando los tiranos impíos dominaban la ilustre Rodas y excavaban los suburbios que estaban en ruinas, su templo y su icono se revelaron, brillando más que la luz. Y cuando, con el permiso del gobernante, se construyó nuevamente la iglesia del santo, se demostró que era una fuente de milagros de Cristo Dios, quien es verdaderamente maravilloso en Sus santos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Templo y puerta eres tú, palacio y trono del Rey, oh Santísima Virgen, por quien mi Redentor, Cristo Señor, se apareció a los que duermen en las tinieblas, como Sol de Justicia; porque quiso iluminar a aquellos a quienes había formado con su propia mano, a su propia imagen. Por lo cual, oh todo-himnado, ya que tienes audacia para con Él como su Madre, intercede sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Un cántico celestial de alabanza se canta alegremente en la tierra; las huestes de los ángeles celebran ahora una fiesta terrenal en esplendor y alegría radiante; desde lo alto alaban con himnos los sufrimientos y las luchas; y abajo, la Iglesia alaba la gloria celestial que encontraste con tus luchas y dolores, oh glorioso Fanurio.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Sin salir de la bóveda del cielo, descendiste al Hades, oh Cristo, para resucitar contigo a la humanidad condenada al polvo del sepulcro. ¡Y te exalto supremamente por todos los siglos!

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Todas las torturas insoportables fueron arrojadas contra tu resolución, pero cayeron destrozadas, destrozadas sobre la roca de tu invencible e indudable fe en Cristo Jesús, que ha coronado tu valor, oh mártir Fanurio.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Resplandeciente de gracias, estás ahora ante el trono del Rey de todo en los Cielos, suplicando con valentía por aquellos que te invocan con fe y fervor de espíritu, dándoles sus peticiones, oh alabado Fanurio.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Por el poder de Aquel que te sacó a la luz de la tierra, levántame del abismo de destrucción donde yazgo desventurado, y llévame de nuevo a la luz del arrepentimiento, para que pueda ensalzarte por siempre con agradecimiento.

de la ODA 6 del canon al mártir

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

La oscuridad oscura de la tierra ha arrojado una perla traslúcida; Tu sagrado icono desvelado, que nos muestra a ti, mártir de Jesucristo, poderoso y vivo, defensor de los ortodoxos.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La isla de Rodas se regocija en ti, porque eres su campeón; la Iglesia se alegra en su jactancia, los santos en su coheredero, el Señor en Su hijo por gracia, y nosotros, pecadores terrenales, en nuestro abogado ante el trono del Cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La oscuridad y la ruina del tiempo no han envuelto tu brillante fama; los lobos de la fe malvada son impotentes contra las ovejas que tú siempre pastoreas; todo dolor y enfermedad se disipa cuando concedes tu gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh rosa mística, dulce con la fragancia del Paraíso, que has dispersado el hedor de la transgresión de Adán y la vergüenza de nuestra madre Eva; Alégrate, oh Teotokos, salvación y deleite de todos.

Tropario

Tono 4

Un cántico celestial de alabanza se canta alegremente en la tierra; las huestes de los ángeles celebran ahora una fiesta terrenal en esplendor y alegría radiante; desde lo alto alaban con himnos los sufrimientos y las luchas; y abajo, la Iglesia alaba la gloria celestial que contrasta con tus luchas y dolores, oh glorioso Fanurio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

De un vil cautiverio, liberaste al sacerdote del Señor y, oh piadoso, rompiste sus ataduras con poder divino; Tú avergonzaste valientemente la audaz locura del tirano, dando alegría a los ángeles, oh gran mártir. Oh Fanurio glorioso, todos te veneramos como un verdadero guerrero de Dios

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque Él está a mi diestra, para que no sea sacudido.

En los santos que están en Su tierra el Señor ha sido maravilloso

La Epístola

Efesios (4:7-13)

7 A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

8 Por eso dice la Escritura: Subió a lo alto llevando cautivos y dio dones a los hombres.

9 Decir subió supone que había bajado a lo profundo de la tierra;

10 y el que bajó es el mismo que subió por encima de los cielos para llenar el universo.

11 Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelistas, a otros, pastores y doctores,

12 para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo;

13 hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo crecerá como palmera, y como cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa de Jehová, en el curso de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: “Me han odiado sin motivo”.

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos. Aleluya